

# Las extraescolares de Quim



**Texto:** Mireia Vidal

**Ilustraciones:** Guillem Escriche.

Cada tarde ocurría lo mismo. Cuando Quim oía el sonido del timbre que anunciaba el final de la clase, corría a la puerta de la escuela y preguntaba a sus amigos lo mismo: "¿Quieres ir a jugar al parque? ¿Te gustaría venir un rato a casa a ver a mi colección de cromos? Podríamos ir a la biblioteca a leer cómics... "

Pero nada, por más que preguntaba y preguntaba, todo el mundo huía siempre con prisas.

—Tengo que ir música—Le decía Guillermo.

—¡Tengo clases de danza! —Gritaba desde lejos Laia.

—Nosotros tenemos trompeta y básquet—explicaban los mellizos mientras subían al autobús.

—Yo hago robótica— Exclamava Ernesto.

Y así un día tras otro.



Quim no entendía porque nadie tenía nunca tiempo para jugar con él. Se imaginaba a sus amigos como una máquina de vapor humeante que no paraba nunca, y él en cambio se veía solo y plantado en medio de una estación que no iba a ninguna parte. Y esto lo hacía sentirse triste.

— ¿Por qué yo no hago nada? — le preguntó un día a su madre.

— ¿Qué quieres decir con que no haces nada? ¿Que no te pasas el día en la escuela aprendiendo? — respondió la mujer intentando encontrar un bocadillo de jamón que juraría que había metido en alguna parte.

— Pero todos mis amigos hacen extraescolares. Aprenden un montón de cosas, y yo... Yo por las tardes no aprendo nada.

— ¿Ah no? — preguntó curiosa su madre, que de pronto ya no creía que encontrar el bocadillo fuera tan importante. — Yo creo que sí que aprendes un montón de cosas por las tardes. Fíjate bien.

Y dicho aquello, continuó removiendo su bolso hasta que finalmente encontró el bocadillo.

— Ten— hizo alargándole el bocadillo a Quim — Aprendes tanto, que lo mejor es que cojas fuerzas para entenderlo todo bien.

Pero Quim no era capaz de entender aquella explicación, y enfurruñado, continuó pensando que él por las tardes no hacía nada de nada.

Los lunes se los pasaba en casa a solas jugando a hacer puzles o montando legos; los martes la abuela Pura venía de visita y tenía que hacerle compañía y pasar la tarde aguantando su palabrería, los miércoles iba al parque y cada día tenía que esforzarse en hacer algún amigo con quien jugar, el jueves le tocaba ayudar al padre a hacer la cena y el viernes nadie podía estar con él y se aburría dando vueltas por la casa sin saber qué hacer. Estaba decidido, pediría a sus padres que la apuntaran a una extraescolar.

¿Pero cuál podía elegir?

¿La trompeta como Pep? No, que en casa no dejarían ensayara. ¿Pintura? Ya pintaba en la escuela. ¿Artes marciales? A Quim le parecía que aquello era como pelearse. ¿Fútbol? Le gustaba más jugar en los ratos de patio. ¿Patines? Le daba miedo caer... Qué difícil era aquello de elegir una extraescolar. Pero estaba decidido a hacer alguna. Quería aprender cosas como sus amigos, quería estar ocupado, agobiado y conocer cosas importantes que le servirían cuando fuera mayor.

— Quim, ¿puedes venir un momento? — le llamaron desde el comedor sus padres.

Qué extraño, normalmente a esas horas si le pedían algo era que se lavara los dientes y se fuera a la cama. Pero aquella noche sus padres querían hablar con él.

— Hemos decidido que harás actividades extraescolares. — Le dijeron sus padres — Aprenderás cosas que seguro te serán de gran ayuda cuando seas mayor.

— ¿Ah si? —preguntó contento Quim. ¿Cuáles?

Los lunes harás un curso intensivo de estimulación creativa, técnicas de concentración y resolución de ingeniería constructiva elemental.

Los martes llevarás a cabo un taller de historia reciente, introducción al folclore y tradiciones locales, al tiempo que desarrollarás técnicas de educación emocional.

Los miércoles te ejercitarás en distintas técnicas motrices, habilidades físicas diversas, y practicarás idiomas mientras desarrollas capacidades diplomáticas internacionales.

Los jueves harás un curso superior de técnicas culinarias, y los viernes practicarás gestión del tiempo y ejercicios creativos e interpretativos adaptados a tu edad.



— ¡Caramba! — Exclamó Quim contento de poder aprender tantas cosas importantes. Pero... — ¿Cómo conseguiré hacer todo esto? — preguntó.

— Muy sencillo. —respondió su padre. — Harás exactamente lo mismo que has hecho hasta ahora.

Los lunes tienes que estar muy concentrado para hacer tus puzzles y tienes que ser ingenioso y creativo para montar los legos. Los martes aprendes un montón de cosas antiguas escuchando a la abuela, y te enseña canciones y adivinanzas que se inventaron quien sabe cuando. También aprendes a amar a la gente mayor, a hacerles compañía, a escuchar, a tener paciencia, a cuidar y dar fuertes abrazos. Los miércoles practicas un montón de ejercicio físico trepando por los columpios del parque, y te esfuerzas mucho en hacer amigos nuevos con niños que vienen de otros países y con los que tienes que aprender a comunicarte en idiomas extraños. Los jueves aprendes recetas y técnicas culinarias ayudando a tu padre a preparar la cena, y los viernes, para hacerte pasar el aburrimiento, haces trabajar la imaginación inventándote juegos mientras sueñas que eres un guerrero, un extraterrestre o un pirata . ¿Te parece poco aprender todo esto?

Y de repente Quim pensó que quizás sí que él también aprendía muchas cosas cada tarde. Quizás no necesitaba hacer ninguna más extraescolar.

Ahora se imaginaba como un tren que ya no estaba parado. Tampoco echaba humo. De hecho giraba tranquilo arriba y abajo descubriendo y aprendiendo de aquel paisaje tan bonito que había tenido siempre a su alrededor.

# Fin

# FAROS

*La guía de la salud y el bienestar para tus hijos*



**Los cuentos de la abuela** es un recopilación de cuentos que el Observatorio de la Infancia y la Adolescencia FAROS pone al alcance a través de su página web (<http://faros.hsjdbcn.org/>) con el objetivo de fomentar la lectura y difundir valores y hábitos saludables en la población infantil.

FAROS es un proyecto impulsado por el Hospital Sant Joan de Déu con el objetivo de promover la salud infantil y difundir conocimiento de calidad y actualidad en este ámbito.

**Sant Joan de Déu**   
HOSPITAL MATERNOINFANTIL - UNIVERSITAT DE BARCELONA